

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		[Madrid 1.º de Abril de 1896.]		CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN		NUM. 133
AÑO IV	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR		1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
	Península.....	1,50	Apartado en Correos, núm. 147.	2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.		
	Ultramar.....	3,75		3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.		
Extranjero.....	5	Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.		
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES						

## SEA PARA TODOS

Las buenas causas se abren paso y no podía menos de abrirse la justa y razonada que hace tiempo veníamos defendiendo: la de ascenso á segundos tenientes de los veteranos sargentos de la Guardia civil.

Veinte de éstos referidos soldados ostentan ya en su bocamanga la estrella de oro y la de plata, y noticias que tenemos por fidedignas nos hacen creer que en breve veinte ó treinta más verán satisfecha su honrada ambición con el ascenso á oficiales.

Algo es lo conseguido, pero no es lo bastante.

Precisa para ello que la gracia concedida á unos cuantos, lo sea á todos los que la tienen solicitada.

Esto sería inspirarse en la justicia y en la equidad.

Lo hemos dicho ya: nadie con más méritos, con más historia militar, en una palabra, con más títulos, podría demandar lo que suplican los sargentos de este Instituto.

En la paz y en la guerra han probado que son soldados valerosos, sufridos, dignos, guardadores fieles de la disciplina y celosos defensores de la honra militar.

Persiguiendo al individuo que se pone fuera de la ley, son incansables; peleando contra el insurgente, son temibles, y en todas ocasiones prueban que en su alma se cobijan las virtudes cívicas.

Matar, pues, con el despego, con la falta de protección decidida, los impulsos viriles, las energías enteras de una clase tan sufrida y tan acreedora á recompensa, sería injusto.

No lo creemos y tenemos en nuestro abono lo que lleva hecho el digno ministro de la Guerra, al cual sólo falta, para completar los aplausos que con su valiosa gestión ha conseguido del Ejército y del país, los que seguramente le otorgarán los sargentos de la Guardia civil.

Apenas transurre día sin que el telégrafo ponga de manifiesto acciones de valor y hasta de heroísmo, realizadas por individuos que visten el uniforme de la Guardia civil y que lo honran en los campos de la gran Antilla.

Allí escribe con su sangre la Benemérita páginas imborrables, legendarias, y aquí logra éxitos que merecen elogios decididos de la prensa de una nación que casi es nuestra enemiga.

No cabe dejar de reconocer que, quien obra de este modo, es bueno y es utilísimo.

¿Qué extraño que se le haga justicia y que se le premie?

Nosotros creemos que no sólo debe ascenderse á los sargentos todos que desean pasar á Cuba, si que también á los que en la Península quedan.

Así lo exigirán las necesidades de la guerra, y entonces fiamos que el general Azcárraga, buen patriota, hará lo que deba hacer.

## LO QUE SE DICE

El *New-York Herald*, periódico importantísimo de los Estados Unidos, dedica justos elogios, en opinión de la prensa toda de Madrid, al cuerpo de la Guardia civil.

Dice que á este Instituto—del cual hace una exacta descripción—por las grandes simpatías que cuenta en el pueblo, se debe, en primer término, el que en las recientes agitaciones contra los Estados Unidos ni un solo ciudadano del Norte de América haya tenido que lamentar el más insignificante atentado dirigido contra su persona. La intervención siempre oportuna, añade el referido periódico, de la Guardia civil, la estricta observancia de sus deberes, ha evitado las graves complicaciones que hubieran podido surgir á haber sido atropellados por la indignación popular los súbditos de la Unión.

Estos elogios no pueden menos de satisfacernos, por hacerlos un diario que no tiene grandes simpatías por España.

De un día á otro verificarán los facultativos encargados de la asistencia del cabo Sánchez, la extracción del proyectil, que tan en peligro puso la vida.

El Juzgado que instruye la causa de aquellos sucesos, prosigue activamente sus trabajos.

En la cárcel continúan detenidos tres individuos,

entre ellos el conocido abogado Sr. Hegaría, á quien se le ha denegado la libertad provisional que solicitaba.

Se ha dictado auto de prisión contra el director del periódico federal *El Pueblo*, Sr. Blasco.

Nos escribe un suscriptor encareciendo la conveniencia de que se dote de revólver á los guardias de Infantería.

Así lo entendemos nosotros también, y en este sentido hemos hablado más de una vez, pues es innegable la utilidad y la conveniencia de la medida indicada.

Según nuestras noticias, no serán veinte, sino treinta y tres, los sargentos que asciendan á segundos tenientes de la escala de reserva. De éstos irán á Cuba los que sean precisos, y se dice que quedarán algunos en la Península sirviendo en comisión las líneas que hoy están vacantes por falta de aspirantes.

Con las consiguientes reservas, dijimos en nuestro número anterior que el general Weyler había pedido un coronel y que, por lo tanto, se procedería al sorteo.

Hasta ahora no tenemos la menor noticia de que éste se verifique.

Un alma piadosa, que en todas partes hay gente de buena intención, escribe lo siguiente, después de una extensa carta que *El Ejército Español* inserta:

«Dispénsame, señor director, me haya desviado de mi primordial objeto, que ha sido demostrarle mi agradecimiento por el trabajo que ha invertido en esta obra tan justa como todo lo que defiende, extrañándome no poco que *EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL* del día 1.º quiera hacer suya esta victoria, siendo así que son contadas las veces que en las columnas de aquel periódico se hayan ocupado más de seis líneas en tan importante causa; y nadie podrá negar que *El Ejército Español* ha sido defensor un día y otro, y con bastante interés; por eso creo de justicia decir gracias mil á *El Ejército Español*.»

A nuestros habituales lectores nada tenemos que decirles.

Para los que no nos conocen, insertamos á continuación lo que al mismo tiempo dice nuestro estimado colega *El Correo Militar*:

«*EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL* se muestra satisfecho por los beneficios otorgados á los sargentos de su Instituto, en favor de los cuales venía sosteniendo una brillante campaña.»

En fin; nuestra colección está ahí, y como los hechos dicen más que las palabras, no queremos dedicar ni una más á tan mezquino asunto.

Se ha concedido el retiro para esta corte, con derecho á uso de uniforme, al segundo teniente don Roberto Roldán Navarro.

## EL TRICORNIO PARLANTE

(Conclusión.)

En estos tiempos, no es de buen efecto moral, y por el contrario, repugna á toda conciencia bien educada ver la frecuencia con que se formulan quejas contra los individuos de la Guardia civil, desprovistas del más leve fundamento é inspiradas tan sólo en la certeza de la impunidad y en el deseo de vengarse de quien no dejó infringir descaradamente las leyes; por lo cual hay que tratar de evitar los excesos de los malos ó ignorantes, y no contribuir á injustas mortificaciones, por miedo á responsabilidades imaginarias, que suele ser la causa más frecuente, por torpeza, por poco tacto de mando ó por demasiado celo.

*Ne quid nimis*—nada demasiado—como dijo Ovidio, no sé con qué motivo, pero que tiene aquí aplicación.

Las informaciones verbales, de que se abusa con lamentable frecuencia, son siempre menos ó más, según se hagan bien ó mal, pero siempre mortificantes, enojosas y depresivas para aquel contra quien se dirigen, y si éste cumplió con su deber, como resulta la mayor parte de las veces, al convenirse de que siempre que preste algún servicio ha de verse molestado injustamente, en vez de recompensado al menos con la satisfacción que debía esperar del cumplimiento de sus obligaciones, aunque sea de los más valientes y menos dados al bienestar que proporciona el no hacer nada, es posible que se vaya inclinando hacia este partido y caiga en él insensiblemente; porque, á no dudarlo, es muy cómodo y fácil de seguir. Todo consiste en creer que se vive sólo para comer, ó que esta sociedad estúpida de que formamos parte, en vez del aperitivo de la satisfacción, acostumbra á mezclar con lágrimas y dolores el pan que da á los que lo ganan con su trabajo y desean serla útil cumpliendo su misión.

¿Se ha llenado el deber? ¿se ha ejecutado lo mandado? Pues no se necesita más; importa nada á la sociedad común, ni á nadie puede importarle, que se haya obrado á impulsos de distintas pasiones.

Y como sospecho que alguno, por no haber estudiado bien la ciencia de los deberes y de los derechos, ha de ver en esta afirmación un *lapsus* de moral, ya que no sea cuestionable bajo otro aspecto, voy á aprovechar la ocasión que se me presenta para hacer un pinito de aprendiz de filósofo moralista, adelantándome á sus observaciones, y á la vez remarcaré la sinrazón del vicio señalado en cuanto quiera buscarse disculpa en los sanos principios de moral universal.

Se necesita no haber aprendido ó haber olvidado los distintos criterios de verdad y su prelación; es necesario no conocer ni tener idea siquiera de las reglas más rudimentarias de inducción y deducción lógica, para aceptar y buscar la comprobación de una causa anómala, insuficiente, remota, inverosímil, á veces, cuando existe evidente la que por necesidad ha tenido que producir el efecto que se considera, lo cual equivale á buscar la explicación de las leyes más conocidas de la Naturaleza por medio de misterios. Esto no es práctico ni razonable, ni siquiera serio. Toda ingerencia absurda ó ilógica debe rechazarse de plano.

Pero admitamos, sólo para argüir, que algunos, varios ó todos los individuos de la Guardia civil fuesen impelidos al cumplimiento de sus deberes por variadas y complejas pasiones, en vez de serlo por la única y simple del temor del castigo que podría ocasionarle su incumplimiento; y no ya de las que son manifestaciones del amor, que parecen rodeadas de una aureola divina, sino por las de afecto feo á primera vista, como son la cólera, la indignación y otras muchas que, cuando se inspiran en el bien, reciben distintos nombres, sin por ello dejar de ser pasiones. ¿Qué mal habría en ello? Ninguno, según la ciencia moral, y, por el contrario, resultaría un bien. Bien social, bien moral, bien puro.

Las pasiones, dice Plutarco, son como los vientos, sin los cuales un navío no puede navegar; y según un sabio moralista, «el hombre sin pasiones ó deseos, lejos de ser un hombre perfecto, sería inútil para sí mismo, para los otros y contrario á la vida social»; y en otra parte dice: «nada es ciertamente más inútil que el declamar contra las pasiones; nada más impracticable (y nada más insensato, añado yo) que el proyecto de destruirlas... la obra del legislador ha de ser la de mover, interesar y compeler á cada uno, por su propio bien, á que contribuya al interés general».

Quedemos, pues, en que las pasiones son malas y censurables si arrastran al mal, y buenas y plausibles si inspiran el bien; bien ó mal que aquí, para nuestro objeto, diremos es el cumplimiento ó incumplimiento de nuestros deberes.

Por otra parte, pedir cuenta del pensamiento sería un entrometimiento en los derechos de Dios: el hombre á los hombres sólo les debe cuenta de sus acciones ó omisiones.

Creo que queda señalado el vicio y la necesidad de remediarle por el bien del prestigio del Cuerpo y de la justicia. Si el remedio no se encuentra expreso en las leyes, será porque se ha creído que le tenemos en nuestras manos.

Un poco de tacto de codos, otro poco de espíritu de Cuerpo y recta interpretación de las leyes sociales y morales, es todo lo que se necesita para evitar tanta falsa denuncia impune y tantas informaciones verbales contraproducentes.

Al llegar aquí se despidió el espíritu hasta otro día, encargándose de pidiere perdón por lo *latoso*, y prometiendo ser en adelante más comedido.

ABAC DE CARTISOL

## LA BELIGERANCIA

La confianza y la desconfianza se están dando la mano en la cuestión de que nos tienen pendientes los Estados Unidos.

Tan pronto cobra ánimos nuestro Gobierno con la noticia de que los senadores de aquel país tienen sentido común y dejan á los insurrectos que se las hayan solos con nuestros soldados, como los pierde al saber que se hallan sin el más común de los sentidos y dispuestos á proteger á las partidas de bandoleros é incendiarios que mandan Gómez y Maceo.

Sepamos á qué atenernos, y sobre todo preparemos la estaca.

Porque, á nuestro juicio, va á ser necesaria en breve.

Ellos, por su parte, no andan descuidados ni modosos.

En cada sesión que celebran en sus Cámaras, que merecieran ser de Comunes, en la ayección española de la palabra, tiran de su lengua de ciudadanos acostumbrados al comercio de ganado de cerda, y nos ponen como un trapo.

Aquí tenemos que limitarnos á contestarles por escrito hasta que en las Cortes digan los *esprits forts* (si viene algún diputado que no sea cunero) lo que piensan todos los españoles.

Sería de desear que de una vez supiéramos lo que van á decidir aquellos padres de los Estados Unidos, aunque bien puede preverse, y sólo queda ligera duda con respecto á la actitud de Mr. Cleveland, el cual, quiera ó no, y en ello no tengamos ilusiones, tendrá que acceder al deseo de los representantes de su país; pues nadie ignora que su veto no es absoluto.

Nuestra causa en Cuba va á entrar en crisis tremenda, y no hay que extender mucho la vista para asegurar que en España ocurrirán pronto hechos que pertenecen á la categoría de los que fijan de una manera decisiva la vitalidad, la fuerza de un país.

Mas repetimos que todo es preferible á la incertidumbre.

Llegue el conflicto, y no dudamos que encontrará valor y energías suficientes en los corazones españoles para resolverlo.

La gloriosa historia que nos legaron nuestros antepasados trataremos de continuarla dignamente.

## MAPA DE CUBA

REGALO Á LOS SUSCRIPTORES DE

El Herald de la Guardia Civil

A los que se suscriban á *EL HERALDO* se les remitirá gratis adjunto el primer número que se les sirva.

DE COLABORACIÓN

## CÓMO SE GASTA LA VIDA

Se lleva la cuenta de las operaciones comerciales con la mayor escrupulosidad.

No hay mujer de casa que no tenga su Agenda de gastos.

Todo el mundo se provee, á principios de año, de un dietario, donde anota sus ingresos y pagos ordinarios y extraordinarios.

Se cuenta el dinero, se cuentan las prendas de ropa; todo se cuenta, todo se ordena y en todo se desea arreglo y claridad.

¡Y no se cuenta la vida, habiendo muchas razones que aconsejan hacerlo!

Los pocos días reservados al hombre le obligan á darse cuenta de la duración de la vida, que para él es la inmensidad, el tiempo todo entero. Porque, en general, ¿qué le importa el pasado, qué el porvenir, si del pasado ya está lejos y el porvenir no le ve, por hallarse fuera de los límites de su existencia?

La vida es, pues, su gran preocupación; y sin embargo, ¿cómo la pasa?

¿Cómo emplea el tiempo que se le ha otorgado? ¿Cuántos minutos sacrifica inútilmente bajo el pretexto de que un minuto no vale la pena de ser tenido en cuenta?

Pues un minuto no es despreciable de ninguna manera; un minuto fortifica la duración de la vida de infinidad de animales microscópicos que nacen, se reproducen y mueren en menos de sesenta segundos.

El segundo tiene para ellos el valor que para nosotros un año; y si alguno de ellos llegase á la edad extremada de dos minutos, se hallaría en completa decrepitud, como los viejos centenarios que de cuándo en cuándo se encuentra uno por el mundo.

¿No somos nosotros mismos una raza microscópica en medio del mundo que habitamos y, más aún, en medio de la universidad de muchos que vemos moverse sobre nosotros? Esos mundos también tienen vida, puesto que tienen movimiento, y si tuvieran como nosotros una división de tiempo, les parecería la duración de nuestra existencia mucho más corta que la de los infusorios que se presentan á nuestras observaciones.

Supongamos la vida de un hombre en *setenta y dos años*, que es un término medio con que deberíamos contentarnos todos. Le supongo que es fuerte, robusto, bien constituido, sano y laborioso, con objeto de hacer comprender mejor el tiempo que ha perdido en su larga carrera.

Observemos ahora la distribución de las veinticuatro horas que la Providencia le ha concedido cada día para sus necesidades, su trabajo y sus placeres.

La primera observación debe aplicarse á su sueño, que debe calcularse en ocho horas diarias, que es un término medio muy razonable; y este término medio forma veinticuatro años de los setenta y dos de su vida.



De manera que un hombre de setenta y dos años se pasa veinticuatro durmiendo, soñando, renegando de las chinchas y tendido á la bartola.

La segunda observación se refiere á la acción de vestirse y desnudarse para salir de la cama ó para meterse en ella. Esta doble operación, incluyendo el acto enojoso de afeitarse, necesita una media hora por día, cuya media hora diaria llega á componer en setenta y dos años un total de dieciocho meses, ó sea año y medio.

Vienen después las necesidades de la frágil máquina humana, es preciso absolutamente sostenerla para que se mantenga su equilibrio, y en verdad, no se puede poner menos de dos horas para diversas comidas, que pueden ser dos, tres ó cuatro, sin contar con el tiempo que se emplea en tomar café y en charlar de sobremesa. Pues bien, tomando dos horas cada veinticuatro del día, resultan seis años en los setenta y dos.

Hay pocos hombres que no empleen en pasear, en hablar con gente que encuentran en la calle ó en visitas, dos horas por día; otros seis años que hay que descontar de los setenta y dos.

Además, hay placeres á que el hombre se aficiona en todas las clases de la sociedad; tales son los espectáculos, los bailes, las reuniones, el juego, el casino para lo que se llama buena sociedad, y el café, la taberna, el billar, etc. etc., para la clase más modesta.

Estos placeres necesitan otras dos horas diarias, ó sean seis años en los setenta y dos.

En fin, las enfermedades que nos acometen en la infancia y en la vejez; las accidentales de la juventud y de la edad madura, pueden exigirnos, por término medio, otras dos horas por día, y reducir aún seis años los setenta y dos tomados como punto de partida.

Todas esas necesidades de una vida de setenta y dos años exigen, pues, sumadas, diecinueve horas y tres cuartos de las veinticuatro de cada día; de suerte que no quedan más que cuatro horas y un cuarto para emplearlas en lo que se llama un trabajo útil.

En definitiva, de los setenta y dos años concedidos al hombre, ¿qué le queda?

No le quedan más que *dieciocho años, ocho meses, treinta y cinco días y veinte horas.*

¿Y qué se deduce de todo esto?

Que es preciso dormir menos, divertirse menos, sujetar un poco el deseo de placeres y aprovechar más el tiempo, estudiando cada cual sus obligaciones, si se quiere dejar breve memoria en el mundo y haber sido útil á la sociedad para ser honrado por Dios y los hombres.

CASIMIRO CUBILLO SERRANO.  
Guardia civil.

## DE CUBA MAS CONFIANZA

Parecía que el general Weyler, llevado á Cuba por el deseo de la masa general del país, que veía en el ilustre soldado un remedio á las desgracias que pesan sobre la un día rica y prospera colonia de Cuba, y hoy devastada por los hijos ingratos que á nombre de su libertad arrasan sus fértiles campos y arruinan é incendian sus mejores propiedades, no se había de encontrar al poco tiempo de ponerse al frente del ejército que pelea por la integridad de nuestro territorio, con que gran parte de los que pedían su nombramiento empiezan á criticar su política y á mirarle el terreno, haciendo correr la especie de que su relevo no tardará en ser un hecho.

Nada hay que justifique estos augurios, toda vez que en el poco tiempo de su permanencia en la isla se han conseguido grandes victorias sobre el enemigo, y sus acertadas disposiciones de reorganización del ejército, así como sus severos bandos, han sido recibidos con general aprobación, vislumbrándose que han de dar como resultado final el completo y victorioso triunfo de nuestras armas sobre la insurrección, que cada día va perdiendo terreno aun entre sus simpatizadores, por la serie no interrumpida de crímenes y barbaries que les precede constantemente.

No puede ocultarse á nadie que con mediado interés siga el proceso de la campaña, que las cuestiones políticas vienen á ser obstáculos grandísimos puestos al camino que el general sigue en Cuba. Ya lo dijo antes de embarcar; yo no voy á ocuparme para nada de política; este era su pensamiento y esto era lo acertado; pero obligado por Cánovas á que las elecciones fueran un hecho, no tuvo humanamente otro medio que prestarles su apoyo, aun cuando bien comprendía que no eran las circunstancias de la isla las más benéficas para unas elecciones.

Los partidos cubanos deben deponer sus diferencias, pues con sus luchas enconadas no hacen sino dar alientos á la insurrección; cuanto más unidos y fuertes nos presentemos ante ella, tanto más ganará la causa de España.

El espíritu general del país es opuesto abiertamente á otra dominación en Cuba que no sea la española, y de la cual tantos beneficios ha recibido aquel hermoso suelo. Librámosle de la barbarie, llevándole la luz bendita de la fe, y la hemos dado toda clase de beneficios morales y materiales. No hay colonia á quien la Metrópoli haya concedido mayores libertades, y sepa Cuba que España no se niega nunca al reconocimiento de lo justo y beneficioso para el desarrollo de su vida. Las buenas madres no desean sino el bien de sus hijos, y España nunca puede ser acusada de mala madre.

Así, pues, la Patria tiene esperanzas fundadas

en la política del general Weyler; préstele su apoyo los partidos cubanos y cuantos de buenos españoles se precien, y no dudemos un instantante en que los talentos, iniciativas y valor del general en jefe nos han de conducir en breve término al fin de una lucha que destruya á Cuba y que cuesta al país mares de sangre y de oro.

### NOTICIAS DE LA GUERRA

Exceso de confianza y de bravura costó hace pocos días la vida en Gabucito al teniente Rodríguez y á diez de los diecisiete individuos que mandaba, en tre ellos dos Guardias civiles.

Presentóse en las inmediaciones de dicho pueblo un grupo de insurrectos, súpolo el teniente y salió en persecución suya.

Los mambises los atrajeron á sitio donde estaban ocultos más de 500, y allí intentaron darles muerte á todos.

Dispuestos los leales á morir matando, batieron con heroísmo y á la desesperada, logrando diez de ellos vender caras sus vidas, pues quedaron también sin ella numerosos insurrectos.

Del pequeño grupo de soldados sólo quedaron ile-sos cuatro, cuya suerte se ignora, y que se supone son prisioneros de los mambises, los cuales dejaron mal heridos en el campo á otros dos.

Este relato acusa la falacia de los enemigos de la Patria y prueba su cobardía.

El cabecilla Fabié Santisteban, al atacar el poble de Guabajaney, juró sembrar de boniatos el sitio que ocupa el cuartel de la Guardia civil.

Sin duda los guardias Francisco Pérez Escudero y Angel Ceballos, con los demás compañeros del puesto, quisieron ahorrar trabajo al flamante cabecilla, abriendo el hoyo para sembrar Santistebanes, pues el pretense sembrador de boniatos en cuarteles de Guardia civil, quedó allí enterrado, sin que se sepa nada de los reñufos.

La misma suerte corrieron algunos *braceros* del cabecilla; pero el respeto que merecen los muertos nos impone silencio.

La audacia de los insurrectos no reconoce límites.

La partida de Leoncio Vidal intentó sorprender la capital de Santa Clara.

Esta osadía costó la vida al cabecilla y á otros secuaces suyos.

La Guardia civil que formaba parte de la guarnición se condujo como siempre, admirablemente, y pagó su tributo á la Patria con la vida de uno de sus beneméritos.

Quedaron grandemente escarmentados los insurrectos, y supieron que no impunemente se ejecutaban actos tan osados.

Valerosa conducta observó el puesto de Mata, perteneciente á la Comandancia de Sagua, formado por doce individuos, los cuales se defendieron heroicamente al ser atacados por fuerzas numerosas de insurrectos.

Causáronles los guardias numerosas bajas, y por dos veces los rechazaron, á pesar de hacer uso los mambises de un aparato desvencijado que se parecía á un cañón.

La terrible máquina sólo sirvió para enardecer más los ánimos de los defensores, que al grito de ¡Viva España! pusieron en fuga á aquella cuadrilla de sujetos, y esta es la hora que no se tiene noticia de ellos ni de su aparato, bautizado con el mote de cañón.

Ignal camino que los anteriores siguió otra partida insurrecta que penetró en Arroyo Colorado.

Los valientes oficiales del cuerpo, D. Carlos Zugasti y D. Crisanto Gutiérrez, al tener noticia de la proximidad de las hordas del separatismo, salieron á su encuentro.

De cómo se batiría la reducida fuerza que mandaban los oficiales citados, da idea el haber tenido que formar el cuadro tres veces.

Rechazado victoriosamente el enemigo, nuestras fuerzas tomaron entonces la ofensiva y lo desalojaron del pueblo.

Una columna compuesta de 200 hombres se encargó después de acabar con ellos, y lo hubiera conseguido de no tener ligeras las piernas los partidarios de la estrella *polar*, los cuales dejaron en el campo 25 muertos.

### RECOMPENSAS

Por el combate y toma del campamento insurrecto «La Piedra», se ha concedido la cruz del Mérito Militar, á los cabos Daniel Gómez é Hipólito López, y guardias José Martín, Antonio Quintana, Avelino García, José Lucí, José Estévez, José Dapena, Juan Siniyer, Manuel Galán, Manuel García, Marcelino Pal y Sinfiriano Ricó.

Por el sostenido el día 10 de Agosto en la «Laguna de Mongelazua» se ha concedido la cruz de plata del Mérito Militar, al primer teniente D. José Martínez, sargentos Joaquín Varela y Ezequiel Francisco, cabos Agapito Pérez é Hipólito Almanza, y guardias Tomás Poijo, Nicasio Lucas, Juan Berdal, Esteban Iglesias, Juan Cardó, Salvador Calvera, Alejandro García y Antonio Bernabé.

Por el sostenido en el «Potrero Amalia» el día 22 de Septiembre último, se concede la cruz de primera clase, del Mérito Militar al capitán D. Gaspar Cantero, y la de plata de la misma orden á los guardias Benito Sanz, Francisco Prat, José Jiménez, Manuel Vilariño y Julián Diego.

## Á LOS GUARDIAS JÓVENES

Grande es la satisfacción que mi alma siente al ver que á pesar de hallarnos muy lejos de la mente

de los legisladores, no falta quien abogue por nosotros.

El muy digno Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, infatigable siempre en el cumplimiento de su deber defendiendo los intereses del benemérito instituto, dirige con frecuencia miradas de compasión hacia nosotros; sintetiza nuestras indefinidas desdichas, porque enumerarlas sería imposible, y busca diariamente nuevos y venturosos horizontes para nuestro porvenir.

Reciba el Director de EL HERALDO nuestro afectuoso aplauso.

Es muy justo, muy digno y muy lógico defender al indefenso cuando se ve que el defendido posee la razón. Se considera indefenso, al que no dispone de medios ó elementos suficientes para poder contrarrestar á los que le impidan el disfrute ó posesión de un derecho que le corresponde ó pueda corresponderle; si el defendido dispone de estos medios, no debe consentir que nadie haga lo que él debe hacer; es más necesario un acto espontáneo, aunque justo, que uno justo y debido. Liberato, Roblas, Méndez, Ripollés, de Diego, Fejada, Adrados, Moreno, Cruz, Balaguer, Climent, Camacho, etc., etcétera, ¿quos sentís heridos en vuestro amor propio, no se subleva vuestro espíritu al ver esgrimir en vuestro favor una espada que con facilidad podéis empuñar?.. Vuestra indiferencia ante asunto de interés tan vital me sonroja.

En la unión está la fuerza. Unámonos todos por medio de EL HERALDO para defender nuestros intereses, y de este modo evitaremos á su celo Director un trabajo que debemos agradecerle, tanto más, cuanto que es excusable. ¿Os detiene acaso el temor de incurrir en algún pecadillo literario? pues desaparezca ese temor; yo, que puedo apreciar en distintas ocasiones la amabilidad y galantería del comisionado de inspeccionar estos trabajos, estoy persuadido de que, los cortos momentos que disfruta de reposo, los convertirá en vigili-as para subsanar cualquier error ó falta que pudiera hallar en ellos. De este modo, inspirando todos nuestras ideas en un mismo sentimiento y encaminándolas todas á un mismo fin, el éxito obtenido satisfará nuestros deseos. Y si ahora que nos hallamos en la edad propicia no aprovechamos la ocasión para sacar fruto venturoso de los cortos conocimientos y sabias máximas que nuestros dignos profesores nos inculcaron en Valdemoro, luego nos será muy triste tener que cantar como aquel personaje de *El cabo primero*:

«Buenas noches, señores;  
yo soy Parajo,  
y del pelotón de torpes  
soy el más viejo.»

Es este un asunto que, á la verdad, no me correspondía iniciar á mí, por ser de mis contemporáneos y antecesores el más baladí; pero interpretando los sentimientos de todos, estoy persuadido de que habéis de adheriros unánimemente al pensamiento, y secundaréis mis propósitos cual si hubieran sido expuestos por el más competente.

Por ello os da las gracias y confía en vuestro valioso apoyo, el más humilde de todos.

D. VARELA.

## LA CONVOCATORIA DEL COLEGIO DE GETAFE

*Circular.* Excmo. Sr.: Debiendo dar principio el nuevo curso en los colegios de la Guardia civil y Carabineros el día 1.º de julio próximo, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Se abre concurso para proveer 15 y 22 plazas de alumnos, respectivamente, en los colegios de Guardia civil y Carabineros, con arreglo á lo prevenido en sus reglamentos y disposiciones vigentes, con la modificación de que, para presentarse á ingreso, sólo se exigirá á los aspirantes que sean clases y lleven tres años de servicio en filas, no marcándose tiempo de ejercicio en el empleo que disfruten. También podrán presentarse los individuos de tropa á que se refiere la Real orden fecha 14 de Noviembre de 1895. (*Colección Legislativa* núm. 379).

2.º Los aspirantes que se consideren comprendidos en las disposiciones citadas, elevarán sus instancias solicitando examen, por conducto regular, antes del día 15 de Mayo próximo.

3.º Los exámenes se verificarán en los colegios y darán principio el día 1.º de Junio venidero.

4.º Las plazas anunciadas se distribuirán proporcionalmente entre las armas y cuerpos, y entre la Península y Ultramar, según el cuadro que á continuación se inserta.

5.º Quedan dispensados de examinarse de gramática, geografía é historia, los aspirantes que presenten certificado de haber sido aprobados de dichas materias, ya en una de las academias militares, ya en un instituto de segunda enseñanza.

6.º Los exámenes tendrán lugar con arreglo á los programas que se publican unidos á esta Real orden, entendiéndose la designación de textos como tipo para marcar la extensión mínima con que han de exigirse las materias, no siendo obligatorio en los aspirantes haber llevado á cabo el estudio por los referidos autores. Los colegios redactarán las papeletas detalladas que han de usarse para realizar el examen dentro del referido programa.

7.º Los exámenes tendrán lugar divididos los ejercicios, correspondiendo el primero los conocimientos militares, el segundo la aritmética y geometría y el tercero gramática, geografía é historia.

8.º En los distritos de Ultramar podrán cubrirse las plazas que en la distribución unida á la Real orden se detallan, con arreglo á lo prescripto en la de 20 de Marzo de 1895 (C. L. núm. 83), si se presentasen aspirantes en condiciones para ocuparla,

y con este fin se verificarán exámenes en las capitales de dichos distritos con entera separación para cada uno de los dos colegios, como tiene lugar en la Península, llevando á cabo estos exámenes lo más pronto posible, para que, con toda urgencia, se incorporen á dichos centros los alumnos admitidos, y habrá de procurarse estén en el colegio el día primero de curso los procedentes de aquellos distritos de Ultramar en que esto sea realizable. Tan pronto como terminen los exámenes, serán pasaportados para la Península los alumnos á quienes correspondía cubrir plaza.

9.º Si quedase sin cubrir alguna de las plazas asignadas á una arma ó instituto, se adjudicarán á los aspirantes de otras que, habiendo sido aprobados, hayan resultado excedentes, prefiriendo entre ellos los que tengan mejores censuras. Lo mismo se procederá respecto á las plazas sobrantes de Ultramar, de cuya existencia darán noticia telegráfica los capitanes generales respectivos, á fin de que pueda hacerse, desde luego, su adjudicación.

De Real orden to digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Marzo de 1896.—Azcárraga.

### Proporcionalidad

GUARDIA CIVIL.—*Península.*—Infantería, 5; Caballería, 1; Artillería, 1; Ingenieros, 1; Carabineros, 1; Guardia civil, 2; Administración, Sanidad Militar y Brigada Obrera y Topográfica de Estado Mayor, 1.

*Cuba.*—Todas armas y cuerpos, 1.

*Puerto Rico.*—Todas armas y cuerpos, 1.

*Filipinas.*—Todas armas y cuerpos, 1.

CARABINEROS.—*Península.*—Infantería, 7; Caballería, 2; Artillería, 1; Ingenieros, 1; Carabineros, 3; Guardia civil, 2; Administración, Sanidad Militar y Brigada Obrera y Topográfica de Estado Mayor, 1.

*Cuba.*—Todas armas y cuerpos, 2.

*Puerto Rico.*—Todas armas y cuerpos, 1.

*Filipinas.*—Todas armas y cuerpos, 2.

### Programa para los exámenes de ingresos.

PRIMER EJERCICIO.—Obligaciones del soldado, cabo, sargento, abanderado, ayudante, subalterno, capitán, comandante, teniente coronel, coronel, órdenes generales para oficiales.—Texto: Ordenanzas del Ejército.—*Táctica.*—Instrucción del recluta y sección de Infantería, instrucción individual y colectiva á pie y á caballo, hasta la de sección de caballería.—Texto: Reglamentos tácticos.

Servicio de guarnición.—Tratamientos y honores.—Texto: Ordenanzas y reglamento.—Servicio de campaña.—Texto: Reglamento de campaña.

SEGUNDO EJERCICIO.—*Aritmética.*—Generalidades, numeración, suma, resta, multiplicación, división, divisibilidad, máximo común divisor, mínimo común múltiplo, números primos, fracciones ordinarias y decimales, cuadrado y raíz cuadrada, razones y proporciones.—Texto: Lorenzo y Aleu.

*Geometría.*—Definiciones y generalidades, línea recta, ángulos, paralelas, polígonos en general, triángulos, cuadriláteros, circunferencia, problemas relativos á las teorías anteriores.—Texto: Cortázar.

TERCER EJERCICIO.—*Gramática castellana.*—Analogía, sintaxis.—Texto: Compendio de la Real Academia.

*Ortografía.*—Texto: Prontuario de la Real Academia.

*Geografía.*—Disposiciones y generalidades, geografía astronómica, geografía física, geografía política.—Texto: Prontuario de geografía de D. Félix Sánchez Casado.

*Nociones de Historia Universal.*—Preliminares, edad primitiva, edad antigua, edad media, edad moderna.—Texto: Prontuario de Historia universal de D. Félix Sánchez Casado.

*Nociones de Historia de España.*—Preliminares, edad antigua, edad media, edad moderna; texto, epitome de Historia de España de D. Félix Sánchez Casado.

## INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

### Propuesta de ascensos de jefes y oficiales en el presente mes.

*A coronel.*

El teniente coronel del Colegio de Guardias Jóvenes D. José Murciano Morales.

*A teniente coronel.*

El comandante D. Manuel Valcárcel y Rincón, primer jefe de la Comandancia de Soria.

*A comandantes.*

El capitán D. Eulogio Antón Rucandío, de Cuba, y D. Carlos Revilla y Fada, de la Comandancia de Guipúzcoa.

*A capitán.*

El primer teniente de la Comandancia de Caballería D. Emilio Galán Portela.

*A primer teniente.*

El segundo D. Esteban Castelló y Olivar, de los Tercios de Cuba.

Se coloca al primer teniente de reemplazo D. Pedro Domingo Villa.

Ingresan dos segundos tenientes de las armas generales.

### Resoluciones generales.

Por los servicios prestados con motivo de la huelga de operarias de la fábrica de Sevilla, ocurrida en el mes de Enero último, se ha concedido mención honorífica al teniente coronel D. Polión Zuleta, comandante D. Juan Espejo, capitán D. Alfonso García de Vivar, primeros tenientes D. Gonzalo Carbonell, D. Antonio Muñoz, D. José González y D. José Borné, segundos tenientes D. Cayetano Iñiguez y D. Cayetano Corbellini, sargento Manuel Fernán-



dez, cabos Lorenzo Ajenjo, José Pañeda, Anastasio Cibreiros, José Manzano, Manuel Cuesta. Fidel Banabé, Manuel Largo, Eduardo García, José González, Cipriano Guerra y José Cortadas, y guardias Cándido Rodríguez, José Rodríguez, Manuel Álvarez, José Álvarez, Manuel León, Rafael Sánchez, José Ferreira, Alfonso Orozco, Juan Torcano, Manuel Lucas, Vicente Medina, Manuel Fuentes, Benito Gende, Francisco Cubas, Joaquín Prieto, Antonio Rodríguez, Juan Pérez, Diego Moreno, Hilario Remean, Juan Tenorio, Julián Valencia, Antonio Rodríguez, Ramón Ojeda, Juan Rodríguez, José Retamal, Juan Pérez, Juan Herrera, Jerónimo Sánchez, Anastasio Trínado, Antonio Ales, Manuel Menacho, Antonio Muñoz, Pedro Monsalvete, Juan Román, Francisco Caraballo, Aniceto de la Hoz, José Pavón, Alejandro Duque, Jesús Renisán, Juan Román, Ramón Lango, Francisco Domínguez, Francisco Balongo, Francisco Soltero, Manuel Santaella, Jesús Sánchez, José Lerín, Antonio Pelegrín y Angel Ramírez.

Por Real orden de 28 del anterior, se concede el abono del sueldo del empleo superior inmediato, á partir de 1.º de Diciembre de 1891, al primer teniente de Málaga D. Juan de Aragón y García; desde 1.º Julio de 1895, al de igual clase de Sevilla D. Federico Díez Sánchez; desde 1.º de Agosto del mismo año, á los capitanes D. Luis Pérez Riestra y D. Luis Moreno de Raya y primeros tenientes D. Natalio Pastor y Muñoz, D. Justo Pardo González, D. Francisco Sainz de Rozas, D. Emilio Planchuelo y Amor, D. Pedro Suárez y Suárez, D. Manuel Romero Villegas, D. Carlos Zugasti Salazar y D. Mauricio Merino Ruiz, todos del distrito de Cuba; D. Francisco Félix López, de la comandancia de Segovia, y D. Rafael Alcolado Román, de Cuba; desde 1.º Septiembre de 1895, á los capitanes D. Joaquín Manchón Valor, de Segovia y D. Dionisio Muñoz Zapatero, de Cuba; desde 1.º de Diciembre próximo pasado, á los comandantes D. José Rodríguez Pérez y D. Francisco Rodríguez de Rivera, de Cuba, y primeros tenientes D. Andrés Berges y Serrano, de Puerto Rico; don Francisco Díaz Duarte, de Valencia; D. Manuel García Paredes, de Baleares, y D. José Domingo Fernández, del Colegio de Guardias Jóvenes, y desde 1.º de Febrero de 1896, al comandante de Santander D. Mariano Muñoz Caramelo, y capitanes D. Adolfo Riquelme Sánchez, de Barcelona; D. Valentín Lobato Capmany, de Girona; D. Remigio Pueyo Ortega, de Burgos, y D. Regino Samaniego y Lluvia, de Santander.

Por otra Real orden de la misma fecha, se concede el retiro para esta Corte, con derecho á uso de uniforme, al segundo teniente D. Roberto Roldán Navarro.

En el presente mes ascenderán á sargentos los cabos de Infantería Antonio Paniagua López, Antonio del Pozo Martín, Anselmo Pezandones y Pezandones, Francisco López Rodríguez, Manuel Minguillón Catalán, Francisco Bargés Fardi, Manuel Izquierdo Caballero, Pedro Lacosta Madrid-jos, Antonio Ropero Herrera, Gregorio de la Hoz Martín, José Nadal Vidal, Diego Quesada Morales, Pedro Alonso Díaz, Emilio Mogueras Lhco, Joaquín Vadallug Vidalle, Manuel Alvarez Imontes, Antonio García Rubio y Valentín García y García.

**Caballería.**—Mariano Garcinuño Encinas, Francisco Béjar Prados y Eladio Cague Blanco.

#### Destinados á Cuba.

**Infantería.**—Guardia de Vizcaya, Emilio Sevilla-no Borrego; de Málaga, Francisco Beltrán Trujillo;

de Vizcaya, Benito Barricomal Arce; aspirantes, Serafin Rodríguez Viazco, Juan Almonaza García, Jorge Ripoll Carbonell, Lorenzo Linares Gómez, Francisco Cachón Feito y Francisco Morales Portales.

#### Idem á Puerto Rico.

Guardia del Norte, Julián Crinaderilla Canal; de Vuelta Abajo, Vicente Ortega Caravaca; aspirantes á ingreso, Bautista Sáez Ortega, Antonio Carvajal Angulo, Pascual González Prieto, Manuel Puchez Aneñaz y Ramón Muelas Prin.

**Caballería.**—De la Comandancia de caballería, Rafael Castillo Vicedo; de Vuelta Abajo, Juan Garrigues Expósito.

#### Fallecidos.

Tropa: Guardia segundo activo Lázaro Perandones Domin, 15 Marzo 1896.

Otro ídem Rafael Marquez Matador, 14 ídem. Cabo ídem Eusebio Quintana Cereceda, 4 ídem. Guardia segundo ídem Manuel López Sánchez, 12 ídem.

Otro ídem Genaro Prin Escudero, 14 ídem. Otro ídem Cecilio Sigüenza Recio, 13 ídem.

Otro primero retirado Francisco Izu Garbizu, 12 ídem.

#### Permutas.

Luis Llanos Díez, guardia segundo de la Comandancia de Guipúzcoa, puesto de Azpeitia, desea permutar con otro de su clase de la de Madrid.

## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

**Tortosa.**—B. G.—1.ª Por fin del actual, veintidós años, cuatro meses y dieciséis días de efectivo servicio. 2.ª En Fuente-lapeña. 3.ª En el mes de Noviembre de 1893. 4.ª Por fin de Marzo último, veinte años, cuatro meses y catorce días de efectivo servicio. Abonos de campaña, no constan en su filiación. 5.ª El 9. 6.ª En la primera compañía de la Comandancia del Norte.

**Lérida.**—B. L. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª No la conocemos. 4.ª El 20. 5.ª Ninguna. 6.ª Ningún aspirante.

**Villagarcía de Campos.**—S. A. O.—1.ª Sí, estuvo filiado; sí, señor. 2.ª No, señor.

**La Campana.**—J. M. O.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Si se lo ordena el Comandante del puesto, sí, señor. 4.ª No hay ya tal categoría. 5.ª Ambas sirven por mitad. 6.ª Quien el Comandante del puesto nombre, y debe efectuarlo de todo lo que no corresponde á pabellones de casados. 7.ª El 14. 8.ª Teniendo otorgado el derecho de pasar á ella, no debe usted solicitarlo. 9.ª Se le debe invitar á que lo firmen. 10.ª Según se coja debe de ponerse á disposición del juez.

**Alsasua.**—G. I. Z.—1.ª El 1.055 entre los soldados. 2.ª Se mandó nota á Valdemoro, y suponemos que se los remitirán.

**Uncastillo.**—S. R. S.—1.ª No hay nada prevenido; deben hacer el que se les ordene. 2.ª Está muy recomendado que no se haga ese servicio: pero dado caso de determinar circunstancias imperiosas, se obra como corresponde.

**Valencia.**—I. G. S.—1.ª El 559 entre los soldados. 2.ª Sí, señor.

**Torremoncha.**—R. E. P.—1.ª El tiempo que cada uno lleva de supernumerario en el Torcio. 2.ª El guardia civil debe denunciar cuantas infracciones observe.

**María.**—F. C. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª El 10 entre los cabos, para obtener ingreso en el arma de Caballería del Instituto. 3.ª El 494 entre los cabos.

4.ª Continúa en estudio. 5.ª Se queda con el arma é inutiliza el reclamo. 6.ª Tiene que esperar á que el juez se la devuelva. 7.ª No, señor. 8.ª No, señor. 9.ª No, señor, puesto que optó por el medio año de rebaja.

**Tudela de Duero.**—G. S. R.—1.ª Que están exceptuados del pago por diligencias matrimoniales los individuos cuyos sueldos no excedan de 1 250 pesetas. 2.ª Sí, señor.

**Cazorla.**—V. A. G.—Contestada en el número 132 de nuestro semanario.

**Carratoca.**—F. L. R.—El 403.

**Benaceji.**—J. L. R.—1.ª Por fin de Marzo último, quince años, cinco meses y quince días de efectivo servicio; un año y siete meses. 2.ª 55 aspirantes. En Baza. 3.ª El 8.434. 4.ª Ocho agregados.

**Ciales.**—J. V. R.—1.ª Sí, señor; está vigente. 2.ª Llevando seis años de servicio en filas, sí, señor. 3.ª No, señor. 4.ª En Benaceji (Málaga). 5.ª Sí, señor. No, señor. 6.ª Partida de bautismo y consentimiento ó consejo paterno de la contrayente.

**Blascales.**—I. G. H.—Por fin de Marzo último, dieciséis años, once meses y doce días.

**San Esteban del Molar.**—D. C. C.—1.ª El 6.765. 2.ª El 1.328. 3.ª El 140.

**Calzada.**—V. B. D.—No, señor, y es difícil su abono.

**Villalonga.**—L. G. A.—1.ª Victoriano Moreno fué expulsado, Leopoldo del Moral falleció y José Díaz Ibáñez ascendió con antigüedad de 1.º de Septiembre último. 2.ª Quedó sin efecto su ascenso y después ha obtenido su licencia absoluta.

**Requena.**—S. M. S.—1.ª Estar en el tercer período ó llevar seis años en el empleo. 2.ª No, señor. 3.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo su instancia. 4.ª Cuatro aspirantes.

**Sarriá.**—P. L. P.—1.ª Certificado de soltería, partida de bautismo y consentimiento ó consejo paterno. 2.ª El 23. 3.ª León 40 aspirantes y Oviedo ninguno. 4.ª Sí, señor.

**F. C. S.**—1.ª Nueve agregados. 2.ª Ninguno. 62 Almería y cinco Málaga. 3.ª El 25. 4.ª Son los guardias más antiguos los que deben encargarse de él.

**Getafe.**—M. T. Y.—1.ª En la revista de comisario actual ha causado usted alta en el arma de Infantería de la misma, quedándole reservado el derecho de pasar á la Caballería, para lo cual figura en la relación de aspirantes con el número primero. 2.ª No figura.

**Valdepeñas.**—F. L. S.—1.ª El 136 entre los hijos de veterano. 2.ª El 47.

**Huesca.**—J. P. B.—El 15.

**Azpeitia.**—L. I. D.—1.ª Publicada la permuta. 2.ª 32 aspirantes.

**Sarbas.**—J. S. M.—1.ª El 239 entre los cabos. 2.ª No puede precisarse.

**Lorca.**—P. A. G.—1.ª 32 aspirantes. 2.ª 11 ídem. 3.ª Dos ídem. 4.ª Puede solicitarlo de S. E. el general director, para que, como gracia especial, se le dispense. 5.ª El 36.

**Terrinches.**—J. P. G.—1.ª José Patón, el 20 entre los soldados para ingresar en el arma de Caballería, y Antonio Aragón, en la revista de comisario del mes actual, ha causado alta en la Comandancia del Norte. 2.ª No podemos precisarle cuándo le corresponderá obtener colocación en el Instituto.

**Valera de Abajo.**—T. C. O.—1.ª Se le remitirá á la mayor brevedad. 2.ª Sí, señor, y en el número 132 de nuestro semanario fueron contestadas.

**Colbato.**—G. G. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Un compromiso de seis años sin premio. 4.ª No puede precisarse.

**Asillero.**—N. M. M.—La instancia que usted indica no ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo.

**Cabanes.**—J. G. H.—El 515 entre los soldados.

**Darnins.**—J. C. B.—Pertenece á la sexta compañía del primer batallón del primer regimiento, no pudiendo manifestarle nada referente á su situación actual, por no haberse recibido en el ministerio de la Guerra documentación alguna desde que se halla en Cuba dicho batallón.

**Moguer.**—J. R. R.—1.ª Por fin del actual, veintidós años y ocho meses. 2.ª En la filiación que obra en la Dirección general del Cuerpo, no consta abono alguno de campaña. 3.ª Los cruces, una roja y otra blanca, por servicios prestados en la campaña de Cuba. 4.ª No ha tenido entrada en Guerra la instancia que usted indica. 5.ª No, señor.

**Agudo.**—B. S. M.—1.ª Abonado. 2.ª El 73 en la segunda escala. 3.ª Pertenece á Cádiz, línea de Béjar. 4.ª Julián Chamizo, en Rivera; Pedro Lejarra, José Leoni y Pedro Bruel, no están en las Comandancias que usted indica. 5.ª Ninguna.

**Monegrillo.**—M. B. M.—1.ª El 2. 2.ª El 10.

**Requejo.**—L. R. D.—1.ª El 3.260. 2.ª En el mes de Marzo de 1876.

**Tom.**—E. O. F. El 29.

**Agramunt.**—J. G. G.—1.ª El 9.726. 2.ª Por fin de Marzo último, nueve años, tres meses y dieciséis días. 3.ª No, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Siendo la vacante ocurrida precisamente el día 31 de Diciembre, se cubre por las listas del año siguiente, puesto que al ascendido se le da la antigüedad del día siguiente. 6.ª Siempre se obedece la orden y en caso de abuso, se reproduce la queja. 7.ª En Gijón (Oviedo). 8.ª Tres años de servicio. 9.ª No, señor.

**Sodupe.**—S. M. Z.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor. **Batea.**—J. P. D.—1.ª Sí, señor. 2.ª Debe cumplirse inmediatamente. 3.ª Será usted cumplido.

**Alcázar.**—J. R. B.—1.ª Por fin de Marzo último, diecisiete años, un mes y dieciséis días de efectivo servicio; 11 uno y 16 respectivamente de voluntario. 2.ª El 5.

**Huesca.**—Y. P. L.—1.ª Terminando el compromiso contraído con el Instituto, sí, señor. 2.ª Después de licenciado. 3.ª El día 26 de Febrero último desembarcó en Cádiz el general por quien usted nos pregunta, ignorándose si había regresado con él el comandante ayudante de campo.

**Nules.**—Y. L. G.—El 1.078 entre los soldados.

**Besahi.**—L. B. B.—De gobernador militar en esta corte.

**Artesa de Sogre.**—E. V. M.—1.ª Falleció. 2.ª En San Sebastián.

**Villamartin.**—A. G. G.—1.ª No existe ninguna. 2.ª La tiene ya remitida.

**Algatocin.**—A. M. C.—1.ª Sí, señor y ponerlo á disposición del Juez. 2.ª Sí, señor.

**Gandía.**—I. L. M.—1.ª Por fin de Marzo último, veintidós años, seis meses y diecinueve días. 2.ª En la filiación que existe en la Dirección no consta abono alguno de campaña. 3.ª No, señor. 4.ª Según las Ordenanzas, arma terciada.

## ADVERTENCIAS

**Primera.**—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para noti carlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en el el nuevo destino y enviándola sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

**Segunda.**—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración.

**Tercera.**—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

**Cuarta.**—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

**Quinta.**—Los señores suscritores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse á nosotros directamente.

**Sexta.**—Nuestra Administración publica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan, y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de El Heraldo no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete á desempeñar.

**Séptima.**—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, á contar de la fecha de su publicación (días 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

**Octava.**—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Imprenta de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

dres suyos habían pasado; pero creyó, en primer lugar, que no debía renovar con su presencia el dolor que habían experimentado y el remordimiento que sentían; y en segundo, que su precaria situación, en que creía se encontraban, no les permitiría hacer nada por él.

Regresó, pues, á la capital. Poco á poco, gastando tan sólo lo estrictamente preciso para vivir, empleó el escaso dinero que tenía.

Pensó en buscar colocación é hizo algunas pesquisas para lograrlo, pero no pudo conseguir nada.

No sabía hacer otra cosa que estudiar; seis años habían transcurrido sin penas ni cuidados, pues siempre tuvo recursos de sobra y no sonó que le pudieran faltar un día.

La pendiente de la pobreza á la miseria es rapidísima cuando se carecen de recursos propios, y Liñán la recorrió muy pronto.

Gastado el dinero, empeñó sus contadas alhajas, después su ropa, y por fin, un día encontrábase Francisco sin nada y con hambre.

Mil ideas siniestras cruzaron su mente; pensó en darse la muerte; pero la vida tiene tal arraigo en un cuerpo joven, en un espíritu soñador, que Liñán desechó pensamiento tan funesto.

Esperaba, esperaba aquel joven, que oculto con el ropaje de la miseria decente, con un gabán abrochado por no enseñar la falta de camisa, recorría errante las calles de la alegre ciudad, contando con su mirada triste sus penas al transeunte indiferente que pasaba por su lado, aspirando el aire que embriagaba sus pulmones y acosado por falta de alimento, de dolores en el estómago, implacable enemigo que no perdonaba faltas, esperaba, repetimos, en lo imprevisible, donde ponen sus esperanzas los que nada tienen.

Sólo la dignidad, la vergüenza pudorosa le restaba y le impedía tender su mano en demanda de una limosna.

Los días de hambre son largos, interminables, y las almas bien templadas se prueban en ellos.

Desechado el suicidio, la idea del crimen, del robo, no pasó por su mente sana.

—Ninguno. Así se hizo; Francisco dió el recibo y recibió el dinero.

¿Qué ocurriría de nuevo? ¿Le anunciaría aquella tardanza en mandar fondos, alguna desgracia?

Como la cantidad que pidió era corta, tomó precauciones por si acaso, y en pocos días fué á su pueblo á ver á doña Manuela y á repetir las tres R, especie de mina que le pareció había encontrado.

Esa vez fué recibido por la anciana de bien diferente modo que la primera.

La anciana al verlo pareció conmovida y varias lágrimas salieron de sus ojos.

—Mal agüero—dijo para sí Francisco.

—No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague—le dijo doña Manuela, después de que tomaron asiento en la portería.

—¿Y qué significa eso?

—Que la desgracia ha caído en esta casa hace un mes y que á todos no coge por igual.

—¿Qué dice usted?

—Lo que oye; el dueño de esta casa hacía largo tiempo que vivía oculto en ella por no sé qué causa; hace un mes se presentaron dos señores, no sé si de Madrid ó del infierno, lo sorprendieron y se lo llevaron consigo sin que sepamos dónde. Aquí no ha quedado dinero ni cosa de valor y vivimos del producto del alquiler de dos casitas.

—Pero ese caballero tendrá familia, parientes.

—Nada, es sólo; desde hace veinte años que vivo aquí, no he visto á nadie. Murió la madre del señorito y desde entonces vivía solo; y no le puedo decir más, porque más no sé.

—¿Es decir, que no conoce usted á nadie que se relacione con él?

—Sólo tenía relación conmigo, con mi marilo y con un hijo que tenemos casado y que vive con nosotros.

—Bien está—dijo Liñán abandonando la casa—esto sí que está nublado. Veremos quién resuelve este problema.

Abrigió la idea de volver á casa de los que por pa-

Aquel hombre le siguió á la sala del billar, donde permaneció Liñán hasta la madrugada y después, siempre seguido del que parecía mendigo y el cual no había notado Liñán, llegó á la estación del ferrocarril, donde tomó el tren para Sevilla, ocupando un asiento de segunda clase.

El que le seguía tomó también billete con igual dirección, pero de tercera, y durante el viaje no perdió de vista á Liñán.

Al llegar el tren á Sevilla, el que llamaremos pobre bajó el primero y disimuladamente siguió á Liñán, el cual tomó un coche de la central.

El personaje misterioso ocupó otro en la plataforma.

Siempre seguido Liñán de aquel sujeto, llegó á la fonda donde se hospedaba.

Entonces el pobre penetró en una tienda de montañeses que había enfrente y tomó asiento en una ventana, desde la cual dominaba perfectamente la fonda.

Cerca del medio día salió de allí y á poco perdióse entre la multitud de transeúntes que invadían las calles de la populosa ciudad, sin que al autor de esta historia le fuera posible seguirlo.

Entretanto, la Providencia, esta vez en forma de alguacil del Juzgado, se presentaba en casa del matrimonio de Liñán y les entregaba en un pliego cerrado el levantamiento del embargo hecho días antes y los recibos de haber satisfecho á sus acreedores cuanto adeudaban.

No es posible—decía el marido loco de júbilo—que haya para mí tanta indulgencia. Esta vez no ha sido el destino el causante de mi desgracia; ha sido un hombre ruin y miserable, indigno de compasión; he sido yo, que con mis debilidades he hecho un perverso de mi propio hijo y lo he empujado al robo y á la fuga.

Amargas lágrimas surcaron después sus mejillas. Su alegría era á la vez su remordimiento, y tal impresión le produjeron aquellos sucesos tan imprevistos, aquellos cambios tan bruscos de la fortuna á la miseria, y de ésta otra vez á la fortuna, una enferme-



# IMPERMEABLES



## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA. 5. BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos, Diplomáticos.

**GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).**—Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fabrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.

PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.

La Villa de Para.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS. 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LU S VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**Aceite Neubet.**—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ibel.**—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

**Antidifitérico Audet.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**Antiherpético Glower.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilitico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydem.**—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

**Pastillas Antisépticas.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**Perlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**Perlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**Pildoras antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**Pildoras Antirreumáticas.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**Pildoras Astrakán.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**Pildoras cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**Pildoras Hemostáticas.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**Pildoras Hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**Pildoras Marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sifilitico, 10 pesetas.

**Tónico Visual.**—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

**Tatamiento de la Obesidad (gordura).**—30 pesetas.

**Colirio resolutivo.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**Depurativo Morgton.**—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**Estomacal Rubin.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**Fluido Vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**Gotas Viriles.**—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

**Glóbulos Vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**Medicación Corneil.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréticas.**—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

dad que lo tuvo á las puertas de la muerte, durante seis meses.

.....  
Volvamos á encontrar á Francisco.

En vano trató de conciliar el sueño á su llegada á la fonda; su cabeza ardía y le asaltaban mil y mil ideas buscando solución á lo que le ocurría.

Por fin, rendido, durmióse.

A poco un venerable sacerdote preguntaba por él en la fonda.

—Está descansando—le dijo el criado.

—Pues es necesario que lo llaméis.

Insistió el camarero en no llamarle y el sacerdote en que se le llamase; y por último fué el criado á cumplir el deseo.

—Dile á ese señor que suba—contestó Francisco, al saber que lo buscaban.

Arreglóse un poco Liñán para recibir la visita, y á poco penetró el cura, sombrero en mano.

Saludó éste, y Francisco inclinóse y le besó respetuosamente la mano.

Al sentir aquel beso, cualquier observador hubiese notado un ligero estremecimiento en el cuerpo del sacerdote.

—¿A qué debo la honra de su visita?

—Al destino: á ese poderoso timón que guía al hombre en la vida.

Hubo un momento de silencio; después continuó el cura.

—Antes de hablar necesito una promesa vuestra.

—Decid, padre mío.

—Que no me digáis lo que pensáis hacer, en vista de vuestra situación; que aceptéis lo que vengo á ofrecer y que no queráis saber de donde procede, ni tratéis de averiguar la reserva, que guardaré en lo relativo á asuntos que os interesan.

—No he tenido ocasión de resolver lo que he de hacer, pues lo ocurrido no me parece sino un sueño y...

—Me basta con lo que he escuchado. Tomad esta carta y no la abráis hasta que haya marchado yo de vuestra casa. Fío en que lo haréis así y que transcurrá hasta que la leyáis media hora.

Y quiso marcharse, pero lo detuvo Liñán.

—Padre mío, vos como sacerdote debéis indemnizarme en esta noche sombría por que atravieso; descorred el velo del misterio que me rodea; sé que tengo padres á quien amar y ansío estrecharlos entre mis brazos. La ansiedad me mata; no puedo vivir largo tiempo en este estado.

—Respetad, joven, á los que también sufren por no poder veros y abrazaros; ellos son, aunque poderosos, mártires de su deber. Tened confianza en que se arreglará todo á medida de lo que deseáis.

Y salió tan de prisa de la habitación el sacerdote, que Francisco no tuvo tiempo de despedirle.

No obstante, le siguió hasta la escalera; allí le dijo el sacerdote:

—Retírese usted; no conviene que nadie nos vea juntos.

Vuelto á su cuarto y transcurrido un rato, Francisco abrió el sobre y leyó lo siguiente:

«Presentad esta carta en casa de los señores Camino, del comercio de esta ciudad, y pedid cuanto dinero necesitéis.»

La carta estaba rubricada solamente.

—Creí—reflexionó Francisco—que me encontraba en la miseria y tal vez sea ahora más rico.

¿Quiénes serán mis padres? ¿Por qué no se presentan á mí, y por qué no quieren que llegue hasta ellos?

¡Oh destino cruel! ¿Cuándo podré abrazaros?

.....  
Transcurrió un año; Francisco disfrutaba de los beneficios que le brindara el sacerdote.

Un día fué, como de costumbre, á cobrar la asignación, y oyó con extrañeza eco disimulador, que le dijo el jefe de la casa Camino.

—Caballero, es preciso que me libréis recibo de la cantidad que deseáis; la persona que traía el dinero no ha parecido hace dos meses; no obstante, yo os entregaré la suma pedida si cumplís la formalidad que solicito.

—¿No habrá inconveniente alguno en que me deis el dinero?

Vivió recogiendo sobras en los cuarteles, durmiendo en los bancos en los paseos públicos, y tantos y tantos sufrimientos experimentó, que desesperado, vió en el hospital y en la enfermedad que pusiera fin á su vida un bien consolador.

Pero Dios dispuso otra cosa y el destino le deparó un horizonte, que si bien distante de sus aspiraciones, le aseguraba un honrado pasar y una misión digna y noble.

Cierta día oyó que en un grupo de mozos uno de ellos decía, hablando de la Guardia civil, en cuyo benemérito cuerpo pensaba ingresar, que recientemente se había publicado una Real orden en virtud de la cual no era necesario para el ingreso en dicho instituto el haber servido en filas.

Oír esto y formar una resolución inquebrantable, la de pertenecer á la Guardia civil, fué cosa de un instante en Liñán.

Dirigióse á la Comandancia y significó á un oficial que había allí su deseo de ingresar en el cuerpo.

Presentóle el oficial al coronel, é interesado el digno jefe, después de oír el relato que de sus desdichas le hizo Liñán, recomendó con eficacia su instancia, que veinte días después fué aprobada por la Dirección.

He aquí á Periquito hecho fraile; es decir, á Liñán Guardia civil.

Preciso es hacer constar, en honor del jefe citado, que no sólo favoreció á Francisco prestándole su valiosa influencia, sino dándole algunos recursos ínterin se aprobaba la instancia.

Destinado Liñán á la Comandancia de M., partió á incorporarse á su destino, dispuesto á cumplir fielmente el compromiso contraído y orgulloso con su flamante uniforme.

Nadie le conocía donde fué á parar; todos ignoraban la ruda batalla que con el destino había reñido, y al ser filiado manifestó ser un escribiente de profesión, con el fin de ser llamado Francisco Liñán á secas.

Buscaba la oscuridad, la calma después de la tormenta.

Modesto por naturaleza, no hizo alarde de su ilus-